

EL RENACER DE LOS DINOSAURIOS

Transición o nueva naturaleza de la guerra

por Sergio Rubén Chiacchio*

“Hacer la guerra contra insurgentes es sucio y lento, como comer sopa con un cuchillo”
T. E. Lawrence

Varios autores han definido la nueva naturaleza de las guerras por venir llamándolas *guerras de cuarta generación*, entre ellos William Lind¹, a quien podría adjudicársele la creación de la teoría. Después de la derrota de la Unión Soviética en Afganistán y del final de la Guerra Fría, este nuevo tipo de guerras se caracterizaría entre otras cosas por la ampliación de los denominados campos de combate, en donde las fronteras estatales ya no son tan claras, se conforman elementos de pequeña magnitud con capacidad de autosostenimiento, la diferenciación entre civiles y militares se hace muy difícil, los objetivos se identi-

can en lugares físicos con gran vulnerabilidad, cobra fundamental importancia lo tecnológico y la información, y en donde las acciones tácticas adquieren relevancia estratégica. El arma predominante es la propaganda para la conquista de las mentes, haciendo uso de la revolución tecnológica en informática.

Esto haría perder importancia al componente militar convencional transformando los conflictos en asimétricos, desaparecería el concepto de la *guerra trinitaria* de Clausewitz y aparecería la guerra en la forma de conflicto de baja intensidad (insurgencia) en donde el Estado pierde el predominio del uso de la violencia.

Sin embargo, es difícil definir una diferencia concreta entre las guerras de insurgencia/contrainsurgencia, y lo que sería esta nueva naturaleza de la guerra. Quizás este tipo de guerra irregular

haya sido una transición a un nuevo tipo de guerra.

Es aquí donde surgen algunos interrogantes: ¿desaparecen las generaciones anteriores de la guerra y los conflictos interestatales? ¿Qué diferencia hay entre insurgencia y guerras de cuarta generación? ¿Las guerras de cuarta generación tienen una entidad claramente diferenciable?

En este artículo se contrastarán las teorías sobre las llamadas guerras de cuarta generación de diversos autores con la realidad y se extraerán conclusiones al respecto de la vigencia de estas, entendiendo que si bien tienen características propias que permiten diferenciarlas de las guerras contra la insurgencia, esta nueva naturaleza identificable no ha reemplazado las denominadas otras generaciones de guerra ni eliminado la posibilidad de guerras interestatales.

* SERGIO RUBÉN CHIACCHIO, coronel del Ejército Argentino, egresó del Curso Conjunto de Estrategia y Conducción Superior (CECS) de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas en el año 2010. Actualmente presta funciones en la Dirección de Comunicaciones e Informática del Estado Mayor del Ejército Argentino.

¹William Lind, K. Nighthengale, J. Schmitt, J. Sutton & G. Wilson, “The Changing Face of War: Into the Fourth Generation”, *Marine Corps Gazette*, 1989, pp. 22-26.

De la primera a la cuarta generación

William Lind² describe perfectamente las distintas generaciones de la guerra. La primera generación es la que se corresponde con la aparición de las armas de fuego y su comienzo puede ubicarse en las guerras napoleónicas, donde primaba el orden táctico, las formaciones lineales y en columna que permitían al conductor controlar la gran mayoría del campo de combate y la aplicación de masas de hombres contra masas de hombres, no existía el arte en lo táctico.

La segunda generación es la caracterizada por la aparición en escena de la artillería junto con el advenimiento de la revolución industrial y de los medios y recursos necesarios para el desplazamiento de masas de hombres y equipos de un lado a otro (los ferrocarriles). Se puede decir que la Primera Guerra Mundial fue el paradigma de las guerras de segunda generación.

Si bien el orden se mantuvo, se comienza a notar “la mano del comandante” en la conducción de la batalla. La frase por excelencia que caracteriza las guerras de segunda generación es “La artillería conquista, la infantería ocupa”.

En la llamada tercera generación, los dos ingredientes principales son la velocidad y la sorpresa, sintetizados en la frase *guerra relámpago*, conceptos que tienen plena aplicación durante la Segunda Guerra Mundial, para infiltrarse en la retaguardia del enemigo y producir el colapso de las fuerzas. Se prioriza el uso de la iniciativa (resolver en el menor nivel, iluminados por el fin superior que se persigue) por sobre el orden táctico, desaparecen definitivamente las formaciones lineales y los enfrentamientos frontales directos y se da lugar a la maniobra que busca las debilidades del

oponente (manejo del espacio y del tiempo). Aquí es cuando surgen los tanques y la aviación.

Por último, aparecen lo que ha venido en llamarse “guerras de cuarta generación”. Otros estudiosos de los conflictos, además de Willand Lind, las han caracterizado y descripto. Martin van Creveld³ sostiene que este tipo de guerras, nacidas después de la Guerra Fría, el 11S y la posterior derrota de Unión Soviética en Afganistán, se caracterizan entre otras cosas por bases militares reemplazadas por escondites, control de la población mediante el uso de la propaganda y el terror, transformación de las fuerzas regulares, desaparición de los principales sistemas de combate convencionales, incremento de los conflictos de baja intensidad, uso del “terrorismo mediático” para la manipulación y control social, empleo de operaciones psicológicas, desaparición de fronteras, terrorismo global, la no distinción entre combatiente y no combatiente, por lo cual expone que las guerras tal cual las planteaba Clausewitz (concepto trinitario) han perdido vigencia.

Otras características son el reemplazo de los ejércitos por pequeños grupos de operaciones descentralizados que se especializan en insurgencia y contrainsurgencia, cuentan con gran movilidad y tecnología y con el apoyo de especialistas en comunicaciones y psicología de masas, en donde lo táctico cobra mayor importancia que lo estratégico y los teatros de operaciones no son visibles; la pérdida del monopolio del uso de la fuerza por parte del Estado y la inexistencia de leyes de guerra para este tipo de conflictos. El enemigo se organizará de forma anárquica sin una estructura fija.



Encuentro Latinoamericano vs. Terrorismo Mediático, que reunió a periodistas e investigadores de América Latina, el Caribe y Canadá, en el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (Celarg), Venezuela, 2008

Por otro lado, los avances tecnológicos y la posibilidad de disponer de ellos y de sistemas informáticos que facilitan el intercambio de información en forma mediática, global e informal convierten a las acciones psicológicas en el arma más poderosa de este tipo de guerras.

De esta manera, las operaciones tal como se conocen, con un orden de batalla y unidades militares convencionales, son sustituidas por operaciones que emplean los medios masivos de comunicación social para sembrar el terror e influir en la opinión pública mundial. Es lo que ha dado en llamarse *guerra psicológica* o *guerra sin fusiles*, en donde el blanco es el cerebro humano. “El objetivo ya no es (solo) matar, sino (fundamentalmente) controlar. Las balas ya no apuntan (solamente) a su cuerpo, sino a sus contradicciones y vulnerabilidades psicológicas. Su conducta está siendo chequeada, monitoreada y controlada por expertos. Su mente y su psicología están siendo sometidas a operaciones extremas de guerra de cuarta generación”⁴.

Dice Manuel Freytas⁵ al respecto del cerebro como blanco: “los bombardeos mediáticos con consignas están destinados a destruir el pensamiento reflexivo (información, procesamiento y síntesis) y a sustituirlo por una sucesión de imágenes sin resolución de tiempo y espacio (alienación controlada). Cuando

²William Lind, “Comprendiendo la guerra de cuarta generación”, *Military Review*, enero-febrero 2005.

³Martin van Creveld, *La transformación de la guerra*, Buenos Aires, Editorial Huemul, 1998, p. 10.

⁴Javier Hernández Alpizar, “Discutiendo la ‘guerra de cuarta generación’” [en línea], *Indymedia Madrid*, <<http://madrid.indymedia.org/node/12694>>, [consultado: 24 de mayo de 2010].

⁵Manuel Freytas, “Guerra de Cuarta Generación: cuidado, su cerebro está siendo bombardeado” [en línea], *iarNoticias.com*, <http://www.iarnoticias.com/secciones_2006/norteamerica/0019_guerra_cuarta_generacion_21mar06.html>, [consultado: 24 de mayo de 2010].

América Latina: cuadro de conflictos interestatales 1990-2001

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Belice								Gua		Gua	Gua	Gu
Colombia					Ven	Ven		Ven			Ven	
Cuba								Nic	Nic		Nic	
Ecuador		Per		Per	Per	Per			Per			
El Salvador					Hon		Nic / Hon				Hon / Nic	Hon
Guatemala								Bel		Bel	Bel	
Guyana												Bel
Haití		EE.UU.	EE.UU.	EE.UU.	EE.UU.				Ven			
Honduras		Nic		El Sal	Nic	El Sal / Nic	Nic	Nic	Nic	El Sal / Nic	Nic / El Sal	
Nicaragua		Hon				Hon	El Sal / Hon	Hon / CR	Hon / CR	Hon	CR	Hon
Panamá	EE.UU.											
Perú		Ecu		Ecu	Ecu	Ecu			Ecu			
Estados Unidos	Pan	Hai	Hai	Hai	Hai							
Venezuela					Col	Col		Col	Guy	Col		

usted consume titulares con ‘Bin Laden’, ‘Al Qaeda’, ‘terrorismo musulmán’, su mente está consumiendo consignas de miedo asociadas con ‘terrorismo’, y su cerebro está sirviendo de teatro de operaciones a la ‘Guerra Contraterrorista’ lanzada para controlar a las sociedades a escala global. Cuando usted consume prensa internacional sin analizar los qué y los para qué, los intereses del poder imperial que se mueven detrás de cada noticia o información periodística, usted está consumiendo Guerra de Cuarta Generación”. Leo Hamon⁶ agrega a todo lo ya dicho que el respaldo técnico, industrial y económico son aspectos clave en el desarrollo de este fenómeno.

Mencionadas las principales características de las guerras de cuarta generación, puede agregarse que hay otros factores que las diferencian de las anteriores, como el surgimiento del crimen transnacional (narcoterrorismo), la desaparición del concepto de disuasión (no hay a quién disuadir), la disolución de las fronteras ante la tecnología y la aparición de otros actores no estatales.

Los conflictos interestatales

En realidad, estas guerras actuales no han reemplazado a las de anteriores generaciones ni a los conflictos interestatales. En América Latina y el Caribe, en la última década del siglo xx han habido varios conflictos que tuvieron sus

orígenes en cuestiones territoriales. El cuadro a continuación muestra esta realidad⁷.

La invasión de Irak a Kuwait en 1990, las invasiones de los Estados Unidos de América o de la coalición a Irak en 1991 y 2003, el conflicto entre Ecuador y Perú en 1995 y 1996, la disputa entre India y Pakistán por Cachemira, el enfrentamiento permanente entre las dos Coreas y la invasión de los Estados Unidos de América en Afganistán en 2002 marcan claramente que los conflictos entre naciones siguen vigentes.

José Enrique Fojón⁸ dice que la denominación 4GW (*fourth generation war*, guerras de la cuarta generación) es solo

⁶Citado por Jorge Corrado en “Las guerras de la tercera especie en las Américas, en el ámbito de la guerra mundial antiterrorista”, Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires.

⁷“América Latina: Cuadro de conflictos interestatales 1990-2002” [en línea], *Futuros. Revista trimestral latinoamericana y caribeña de desarrollo sustentable*, <http://www.revistafuturos.info/futuros_10/oea_cuadro1.htm>, [consultado: 2 de junio de 2010].

⁸Jorge E. Fojón, “Vigencia y limitaciones de la guerra de cuarta generación”, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 2005.

un recurso para explicar una realidad y es más importante el debate sobre la naturaleza “no trinitaria” del conflicto. Hay quienes opinan que no hay diferencias significativas entre lo descrito por Clausewitz como “trinidad” y la situación actual. “Los elementos de la ‘trinidad’ pueden ser identificados en cualquier período histórico y en realidades no estatales. Por ‘gobierno’, puede entenderse cualquier entidad directora o, como anotaba el prusiano, una ‘inteligencia personificada’. En la actualidad, podría aplicarse a Bin Laden y su estrecho círculo de colaboradores. Por ‘ejército’, hay que entender cualquier entidad armada, sea cual fuese la forma que adopte, como pueden ser los miembros activos de al-Qaeda. Quedaría representado el ‘pueblo’ por la población de cualquier sociedad o cultura, en cualquier época histórica, pudiendo aplicarse, en el ejemplo en uso, a las masas islámicas radicales”.

La insurgencia

¿Es esto aplicable a la insurgencia, si se entiende por ello “las acciones que un grupo minoritario realiza dentro de un Estado para forzar un cambio político mediante una combinación de subversión, propaganda y presión militar, persuadiendo o intimidando a la gran masa de la población para aceptar dicho cambio”⁹? ¿No es también cierto que no todas las formas de insurgencia son iguales sino que se diferencian por las causas que las generan, el entorno en el que cada una se encuentra y la cultura en la que está inserta?

En la resistencia francesa de la Segunda Guerra Mundial, puede coincidirse en decir que tuvo un gran protagonismo la lucha de los aliados contra la ocupación alemana. Los aliados usaron los servicios de los irregulares quienes, entre otras cosas, se encargaban del sabotaje de las vías férreas, las estaciones de tren, las autopistas y atacaban las columnas de abastecimientos alemanas¹⁰. Además, eran una inagotable fuente de reunión de información. En algún momento, llegaron a contar con más de 70000 hombres armados. En estas acciones, se pueden encontrar al-

gunas de las características de las 4GW: emplear elementos de pequeña magnitud, difícil diferenciación entre combatiente y no combatiente, predominio del nivel táctico, buscar el colapso en la retaguardia enemiga, enfrentamientos armados de pequeña magnitud a transportes o abastecimientos, no regirse por regulaciones convencionales y utilizar escondites.

Si se considera la guerra civil en Argelia, iniciada en 1991, el detonante fue exclusivamente político. La suspensión de las elecciones en primera ronda provocó el enfrentamiento entre el Gobierno y varios grupos rebeldes islamistas, principalmente el Frente Islámico de Salvación (FIS), que había ganado en esa ronda; el Movimiento Islámico Armado (MIA), fuerte en las montañas, y el Grupo Islámico Armado (GIA), fuerte en los pueblos¹¹. Iniciada la guerra de guerrillas, fijaron como centro de sus ataques objetivos militares a través del Ejército Islámico de Salvación (EIS), brazo armado del FIS¹². Incluso se montó una red clandestina con periódicos ilegales y una radio clandestina con la cual realizaban emisiones desde el exterior. Al poco tiempo, algunos de los grupos rebeldes empezaron a atacar también a civiles. Argelia se vio envuelta en masacres muy sangrientas, donde murieron centenares de civiles. Estas masacres se siguieron produciendo hasta finales de 1998. Recién en 2006 se aplicó una amnistía por decreto, lo que logró poner calma en la región, pero no poner fin al conflicto. También grupos armados de al-Qaeda actuaban hasta 2008 en Argelia.

En Medio Oriente, si bien Hezbollah es considerada una organización terrorista debido a la campaña de secues-

tros y a los atentados suicidas que sus “mártires” cometieron contra objetivos israelíes y occidentales durante los años ochenta empleando tácticas de ataque por sorpresa y artefactos explosivos improvisados, sus operaciones pertenecían claramente a un esquema de guerra de guerrillas¹³.

En el sudeste asiático, tanto la insurrección del Viet Minh contra la dominación francesa (1946-1953) como la prolongada lucha del Viet Cong para expulsar a los estadounidenses (1961-1975) son casos claros de guerra de guerrillas. Ambos comenzaron por una fase de agitación/propaganda, incluido el asesinato de funcionarios locales. Posteriormente, la mayor parte de los enfrentamientos se produjo en las junglas, los campos de arroz y en las remotas montañas.

Si se habla de Chechenia, se verá que se repiten muchos patrones que aplicaron otros movimientos de insurgencia, en este caso por la independencia y el dominio de un territorio clave en la región del Cáucaso, ya que es paso obligado de recursos energéticos. Durante el colapso soviético, en 1991, el ex general de la Fuerza Aérea Soviética y presidente de Chechenia, Dzhokhar Dudayev, proclamó unilateralmente la independencia. Apareció entonces Shamil Basayev, quien sería el líder emblemático de la insurgencia chechena¹⁴. Hubo secuestro de aviones, toma de edificios públicos, como un hospital, un colegio y un teatro, negociaciones con centenares de rehenes muertos, intercambio de prisioneros y la inclusión del terrorismo nuclear. También se incorporaron combatientes que tenían vínculos con organizaciones islámicas terroristas, que argumentaban

⁹Citado por Jesús A. Blanco en “La contrainsurgencia en los actuales escenarios”, *Las nuevas guerras y la polemología*, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, 2009.

¹⁰“La resistencia francesa” [en línea], *Univision.com*, <<http://foro.univision.com/t5/Historia-Universal/La-Resistencia-Francesa/m-p/216552225>>, [consultado: 28 de mayo de 2010].

¹¹“Guerra civil argelina” [en línea], *Wapedia*, <http://wapedia.mobi/es/Guerra_Civil_Argelina>, [consultado: 29 de mayo de 2010].

¹²Marta Arroyo, “Argelia. Una guerra civil encubierta” [en línea], *elmundo.es*, <http://www.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/argelia.html>, [consultado: 29 de mayo de 2010].

¹³Leonard Weimberg, “Sobre insurgencia y terrorismo” [en línea], *Bitácora Almendrán*, <<http://www.almendron.com/tribuna/14105/sobre-insurgencia-y-terrorismo/>>, [consultado: 4 de junio de 2010].

¹⁴Christian Reyes Méndez, “Chechenia en el tablero de la política exterior de Rusia” [en línea], *La bandera negra*, <<http://labanderanegra.wordpress.com/2009/02/18/chechenia-en-el-tablero-de-la-politica-exterior-de-rusia/>>, [consultado: 3 de junio de 2010].

que la naturaleza del conflicto era la defensa del Islam en contra de los infieles. David Kilcullen afirma: “La Insurgencia Global Islámica es una hipótesis que argumenta que varios grupos no estatales islamistas se dedican a hacer política utilizando métodos terroristas y operaciones informativas, estando interconectados por medio de vínculos sociales informales con acceso a modernas tecnologías de la información y con el respaldo de algunos Estados, ciertas organizaciones benéficas islámicas y/o individuos de gran poder económico; se describe mejor como una rebelión a escala mundial, contra el orden establecido”¹⁵.

Como se puede observar se agregan elementos hasta ahora no reconocidos en la insurgencia. A esto Krauthammer lo calificó como terrorismo al referirse al 11S: “Ya no tenemos que buscar un nombre para la era post guerra fría. A partir de ahora, será conocida como la era del terrorismo. El terrorismo organizado ha demostrado lo que puede hacer: llevar a cabo la mayor masacre de un solo golpe en la historia de los Estados Unidos [de América], colapsar la mayor potencia del mundo y hacer que sus dirigentes se escondan en refugios subterráneos. Todo ello sin tan siquiera recurrir a armas químicas, biológicas o nucleares de destrucción masiva”¹⁶.

A pesar de lo que se ha descrito, las grandes potencias han insistido en enfrentar estas nuevas amenazas sin desarmar sus ejércitos; por el contrario, cada vez disponen de un instrumento militar más sofisticado, mejor equipado y más numeroso. Mucho están evolucionando en adaptar sus doctrinas, procedimientos y tácticas de empleo.

Conclusiones

Las llamadas guerras de cuarta generación no han eliminado a las otras generaciones de la guerra. Las guerras interestatales siguen existiendo, solo que ahora se lucha por otros objetivos



11 de septiembre. Atentado a las torres gemelas. Sin armas químicas, biológicas o nucleares de destrucción masiva

que no tienen que ver con la conquista del territorio. Los objetivos de hoy están relacionados con los recursos, con buscar espacios sociales que se creen abolidos, por reconocimientos de origen étnico o religioso.

La insurgencia en general es un proceso que se desarrolla dentro de los Estados y, en casi todos los casos, se puede identificar una razón de inconformismo social o de segregación religiosa o étnica, de discriminación o de statu quo contra la que se reacciona, y que se caracteriza, como se ha analizado, por llevarse a cabo con pequeños elementos operacionales que, además de perpetrar ataques en forma de guerrilla contra objetivos militares o civiles estratégicos, utilizan el secuestro, el asesinato, la toma de rehenes y la confusión entre civiles y combatientes, y no respetan en absoluto las regulaciones internacionales de los conflictos armados.


Entonces, si se compara la insurgencia tradicional con las 4GW, se nota que estas últimas se diferencian de las primeras por el uso exclusivo de la propaganda y la acción psicológica, el em-

pleo de tecnologías de última generación, la desaparición de fuerzas convencionales, el control social, la desaparición de fronteras y el empleo no prioritario de la violencia física.

En tal sentido, se puede afirmar que existen marcadas diferencias entre ambas y quizás la insurgencia sea un tipo de guerra de cuarta generación, o tal vez estemos asistiendo a la transición hacia este nuevo tipo de guerras.

De hecho, el caso de la llamada insurgencia islámica global muestra una nueva insurgencia que tiene proyección más allá de las fronteras de una nación, que además recibe apoyos estatales encubiertos o de organizaciones o dirigencias de algunos estados; entonces deja de ser insurgencia para convertirse en algo más aproximado a las guerras de cuarta generación.

Lo que queda claro es que ninguna potencia militar ha resignado ni va a resignar el disponer de una fuerza letal en relación con el poderío armamentista y humano, capacidades logísticas e industria militar que le permitan aplicarlo donde crean conveniente para la defensa de sus intereses, sean estos territoriales, económicos, recursos, ciudadanos o del tipo que se traten.

En definitiva, los dinosaurios no han desaparecido, sino simplemente han vuelto a nacer. 

¹⁵Sebestyén L. v. Gorka, “¿Vencerá la nueva doctrina de contrainsurgencia norteamericana a al-Qaeda?” [en línea], *Real Instituto Elcano*, <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/programas/terrorismo/global/publicaciones/publ-politicas+anterrorista+democs/dt1-2008>, [consultado: 5 de junio de 2010].

¹⁶Idem.